

Estudio Bíblico
La Fiesta de la Transfiguración, Año A
6 de agosto de 2017

[RCL] **Éxodo 34:29-35; Salmo 99; 2 Pedro 1:13-21; Lucas 9:28-36**

Éxodo 34: 29-35

Moisés regresa al pueblo con el regalo de las tablas de la alianza en sus brazos. Ha estado hablando con Dios “cara a cara, como se habla con un amigo” (Ex 33: 7-11). Los israelitas se asombran del sorprendente efecto de la brillante cara de Moisés. Y la gente está asustada por el cambio obrado en él.

Moisés llama a la gente para que oigan las palabras más santas de Dios dirigidas a ellos y compartan en el pacto renovado. Eventualmente, a pesar de su miedo por el cambio operado en Moisés, ellos vienen ya que el resplandor de su rostro evidencia que Dios está obrando en Moisés.

¿No deseamos estar en la presencia de nuestro Creador? Oramos por eso mismo, para ver el rostro de Dios, para estar allí en su Presencia, para saber cómo es. Y de hecho, es algo que da miedo, el saber que sin duda seremos cambiados por la experiencia. ¿Podrían los demás darse vuelta, temerosos de nuestros rostros brillantes y de la verdad que hablamos?

- Moisés cubre su rostro a menos que esté con Dios o hable la palabra de Dios al pueblo. ¿Por qué crees que es?
- ¿Cómo es visible tu fe para los demás?
- ¿Cuál ha sido tu experiencia de transmitir la palabra de Dios a los demás? ¿Crees que después te ven de otra manera?

Salmo 99

El Salmo 99 es el último de los “salmos de entronización”, donde tenemos una visión de Dios situada sobre todo, en el más alto de los lugares santos: en este caso, sobre el mismo Arca de la Alianza. En su traducción del Salmo 99, Nan Merrill escribe, “¡Despertaos vosotros! Confiad vuestros corazones al Amor”.¹ Ante el mismo Amor, los líderes del mundo se inclinan y proclaman al poderoso Rey, el amante de la justicia, que trae la equidad.

El salmista, consciente de las fallas de los reyes humanos y del efecto de sus fracasos en el pueblo, les recuerda su relación ancestral con el Señor Dios. Dios es un rey en el que se puede confiar para que traiga la justicia y la misericordia, al mismo tiempo que nos hace responsables. Hay seguridad y garantía en los límites y en el pacto. Sabemos dónde está Dios: Dios está con nosotros.

¹ Merrill, Nan C. *Psalms for Praying: An Invitation to Wholeness*. New York: Continuum, 2008.

“Despertaos, confiad vuestros corazones al Amor”.

- ¿Dónde encuentras que los límites y la estructura te ayuden en tu relación con Dios y con los demás?
- ¿Hay “dioses menores” en tu vida que compitan por tu tiempo con el Amado?

2 Pedro 1: 13-21

El autor de la Segunda carta de san Pedro está obviamente preocupado por la autoridad, la credibilidad y la confianza. No estamos seguros de a quién se está refiriendo cuando contrasta los “mitos ingeniosamente inventados” con el testimonio de la narración de la Transfiguración. No son palabras de jactancia, sino de preocupación de que los lectores o los oyentes conozcan la verdad de Jesucristo, el Hijo Amado de la Gloria Majestuosa.

El escritor también deja claro que la Biblia es un texto poderoso y peligroso, que no debe interpretarse sin un cuidadoso discernimiento y confianza en el Espíritu como mediador. En la Iglesia Primitiva, era importante (como es hoy para nosotros) tener confianza en aquellos que interpretaron las Escrituras. La profecía nunca comienza y termina con los seres humanos, sino que proviene del Espíritu Santo y con él, que ilumina nuestros esfuerzos, para que la Palabra sirva como una lámpara que ilumina nuestros corazones.

- Con las muchas interpretaciones de la verdad que nos rodean, ¿dónde buscas orientación y consejo?
- Esta carta, supuestamente escrita por Pedro, apóstol de Jesús, fue muy probablemente escrita por un autor profético posterior. ¿Cómo cambia eso, si acaso, el cómo podemos desbloquear nuestra propia interpretación del testimonio de “testigos oculares”?

Lucas 9: 28-36

El relato de la Transfiguración se encuentra en los tres evangelios sinópticos. Todos tienen elementos similares: la apariencia cambiante de Jesús, su rostro resplandeciente y vestiduras blancas deslumbrantes, la aparición de Moisés y Elías y la nube de la cual Dios afirma la autoridad de Jesús, dando un anticipo de su gloria como Hijo del Altísimo. Las diferencias en el evangelio de Lucas se encuentran en algunos detalles relacionados con la conversación que Jesús tiene con Elías y Moisés.

“Ellos aparecieron gloriosos y comentaban la partida de Jesús que estaba a punto de realizarse en Jerusalén”. Aquí Moisés y Elías, la Ley y los Profetas, dan testimonio de la partida de Jesús, su éxodo, como otro acto salvífico de Dios. Jesús y sus compañeros ahora comenzarán el viaje, viajando desde la cima de la montaña hasta el valle, y de allí se dará a conocer la gloria de Dios en Cristo Jesús en todas las naciones.

No podemos culpar a Pedro por querer retener a los tres personajes brillantes transfigurados por

su proximidad al Santo. ¿Cuántas veces hemos experimentado el resplandor de Cristo en nuestras vidas en un momento de adoración y oración inspiradas, sólo para constatar que la imagen se desvanece días o quizás horas después? Desafortunadamente, no podemos detener el tiempo. Tal vez lo que podríamos tratar de transfigurar es cómo vemos el mundo a la luz de Cristo, y luego reflejarlo al mundo.

- ¿De qué manera podemos escuchar la voz de Jesús para que pueda transfigurar nuestras vidas?
- ¿Cómo resplandece la luz de Cristo en formas pequeñas y no tan pequeñas?

Sandi Albom se graduó recientemente en mayo de 2017 en la Escuela de Divinidad Episcopal con un Master en Divinidad. Ella trabaja en la Parroquia de Todos los Santos, Peterborough, N.H. y será ordenada al diaconado de transición en septiembre de 2017. Sandi es activa en los Ministerios de Recuperación en la Iglesia Episcopal en New Hampshire. Sandi, su esposo Bob, profesor de la Southern New Hampshire University, y sus dos compañeros felinos, Mandy y Quinn, viven en Hooksett, N.H.

Publicado por la Oficina de Formación de la Iglesia Episcopal, 815 Segunda Avenida, Nueva York, N.Y. 10017. © 2017 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.